



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Dante Guillermo Celis Galindo (Universidad Nacional Autónoma de México, México).
Rafael Salvador Arturo Herrera Paz (Instituto Politécnico Nacional, México).

El beisbol mexicano como productor de espacio: el peso de la élite en el deporte.
pp.35-53

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020

DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Celis

©Dante Guillermo Celis Galindo y Rafael Salvador Herrera Paz (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe,

Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 391 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjam_blan, <https://unsplash.com/photos/sAaHlL-a8>

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

El beisbol mexicano como productor de espacio: el peso de la élite en el deporte

Mexican Baseball as a Space Creator: The Impact of the Upper Class on Sports

DANTE GUILLERMO CELIS GALINDO*
RAFAEL SALVADOR ARTURO HERRERA PAZ**

Resumen

En el beisbol mexicano profesional se aprecian las diferentes etapas y agentes del sistema económico y político del país, así como sus características y las relaciones de las élites mexicanas desde 1940. En el presente trabajo es fundamental identificar a las élites económicas que encontraron en el beisbol profesional una forma de expandir su influencia. Además de detectar las relaciones existentes entre el sector económico y político, a partir del “juego de pelota” profesional en México. También se analizan las consecuencias espaciales de esas relaciones. Se vislumbran como “representantes” del poder económico a Jorge Pasquel, empresario en los años cuarenta y cincuenta, en la época de esplendor económico del país; Alejo Peralta, empresario en telecomunicaciones de 1950 hasta 1990, y a Alfredo Harp Helú, de los más importantes banqueros del país, desde 1990. Los tres se relacionaron con élites políticas para lograr sus objetivos, mientras que el beisbol se convirtió en su rostro visible, aunque tuvieron resistencias y oposición, como lo organización de ligas alternas y un sindicato. Las sedes de los equipos son una muestra de las alianzas entre élites, debido a que los distintos gobiernos apoyan a sectores empresariales específicos para que estos establezcan sus franquicias.

Palabras clave: Espacio; Élite; Historia del Deporte; Economía Mexicana.

Abstract

Mexican professional baseball reveals the main features of the different stages and agents of that country's economic and political system, as well as the relationships among the Mexican élites since 1940. This article identifies the Mexican economic élites who have used professional baseball to expand their influence. We also illustrate the existing relationships between the economic and political sectors through their expression in the “ball game”, as baseball is often called in Mexico, and the spatial consequences of these relationships. The article identifies the following “representatives” of the Mexican economically powerful sector: Jorge Pasquel, a businessman from the Mexican economic boom of the 1940's and 50's; Alejo Peralta, who was a telecommunications entrepreneur between 1950 and 1990; and Alfredo Harp Helú, one of the most important bankers in the country since 1990. These three businessmen have teamed up with political elites to achieve their goals, and baseball became their public face, despite challenges like the resistance and opposition they faced through the emergence of alternative leagues and the creation of a union. The headquarters of the teams exemplify the alliances between the economic and political elites because they show how different governments have supported the establishment of franchises for specific business sectors.

Keywords: Space; Sports History; Élite; Power.

* Docente en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. C.e.: <danteguiga28@gmail.com>.

** Profesor de Historia en el Instituto Politécnico Nacional; investigador de Historia del Deporte. Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. C.e.: <rafael.herrerapaz@gmail.com>.

Fecha de recepción: 10 de abril del 2019

Fecha de aceptación: 28 de abril del 2021

Introducción

El presente escrito es el resultado de una secuencia de investigación en la que se relacionan distintos elementos histórico-sociales, por lo que se realiza bajo principios metodológicos de Domingo Rodríguez Teijeiro (2003), de quien se han tomado algunos pasos iniciales, como la elección de un tema deportivo, que debe tener una relevancia del objeto y, a partir de esto, ese mismo tema debe ayudar en una mayor comprensión de una temática (Rodríguez, 2003). Estos dos puntos principales dan, de acuerdo con el mismo autor, la posibilidad de expandir el universo de estudio de los deportes profesionales, ya que éste tiene distintas particularidades que lo ligan con elementos económicos, con grandes proyectos o eventos, a los que, por su parte, se le da una cualidad unificadora social y democrática (Rodríguez, 2008). Estas posturas son consecuentes con nuestro planteamiento inicial: que las élites empresariales y políticas tienen una injerencia directa en la formación de un ideal deportivo, lo cual no necesariamente es visible y, por lo tanto, es frecuente que escape de diversos estudios.

El beisbol profesional en México es entonces una muestra perfecta de lo anterior, debido a que ha tenido grandes modificaciones desde la década de los cuarenta hasta la época actual. A mediados del siglo xx, la pelota vivía su mejor etapa en lo deportivo y comercial. Se convirtió en el deporte masivo más importante del país con los mejores jugadores latinoamericanos, los estadios se llenaban y la cobertura en medios era continua y extensa. El país vivía en la época denominada “milagro mexicano”: un rápido y constante crecimiento económico. Sin embargo, esta etapa fue en decadencia, el país se sumergió en crisis económicas y el beisbol dejó de ser el deporte más importante en México.

Diversos sucesos provocaron que el beisbol profesional en México pasara de ser uno de los más grandes negocios a “sobrevivir” en el escenario deportivo del país. El “rey de los deportes” sucumbió ante el impulso que se le dio desde el poder económico al futbol, principalmente con los dos mundiales jugados aquí. Entre ambos eventos se inició y culminó una huelga de peloteros que acabó por evidenciar los manejos y el trato a los jugadores, la liga mexicana se dividió y la población no acabó de perdonar el suceso. Los estadios más emblemáticos para el beisbol mexicano se perdieron, equipos de gran tradición modificaron sus sedes o desaparecieron. Además, la difusión en Televisa se frenó por completo, después de un conflicto entre los directivos de la liga mexicana y la televisora.

El poder político ha estado presente en la pelota en todo momento, ya que, cuando surgió la liga mexicana, prácticamente todos los equipos pertenecían a alguna dependencia gubernamental, pero en la época de crisis del beisbol profesional, los gobiernos locales se han convertido en un protagonista fundamental, pues han propiciado o facilitado que los equipos se cambien de sede al otorgar “apoyos” a los empresarios para mover a sus novenas de entidad, por lo que hay equipos que cambian de sede al terminar un periodo administrativo gubernamental.

En este marco, surgen diversos empresarios que hacen del beisbol, más que un negocio, un emblema y una forma de conseguir capital social para ellos y sus empresas. Es también una manera de conseguir alianzas con el sector gubernamental y beneficios que les permitan consolidar y expandir sus negocios. Jorge Pasquel, Alejo Peralta y Alfredo Harp Helú son tres de estos grandes empresarios que han tenido protagonismo en el beisbol mexicano y que han obtenido diversos beneficios de su manejo, al haber estado involucrados en el beisbol profesional mexicano. Ellos evidencian cada época económico-política en México y la cercanía con el partido en el poder del país que tiene cierto sector empresarial.

La ciencia social permite realizar un análisis completo, al tener como punto de partida un deporte profesional y, a partir de éste, identificar la producción o reproducción de espacios que resultan de relaciones de poder y de cotidianidades. Permite que se identifique, por ejemplo, a partir de la construcción de un estadio, los principales agentes y las consecuencias.

Las élites económicas en el beisbol: un acercamiento metodológico

Este trabajo se originó desde una perspectiva de una producción histórica social, en especial, del deporte profesional, en la que se encuentran diferentes elementos: económicos, políticos y culturales. Domingo Rodríguez Teijeiro (2003) acoge distintas corrientes históricas que han analizado al deporte profesional desde una perspectiva histórica, comercial y mercantil y, a partir de dichos elementos, se aborda una relevancia social del espectáculo deportivo.

El estudio del deporte profesional permite una mayor claridad para analizar distintos instrumentos que funcionan en la contribución de la generación de ciertos valores y hasta en normas de comportamiento, aunado a que la actividad deportiva permitía distinguir, y aún lo hace, a miembros de los distintos sectores económicos de la sociedad (Hobsbawm, 1987), por lo tanto, el deporte puede ser estudiado como un instrumento indicativo de las relaciones humanas y de las acciones políticas o económicas que se legitiman en la sociedad (Rodríguez, 2003).

Las prácticas sociales son las que dan sentido a una estructura específica. La visibilización o negación de una problemática es parte de esa misma estructura, y el deporte es una práctica social que ha sido producida en diferentes etapas económicas y políticas. El deporte profesional es producto de distintas prácticas sociales y, en especial, de las modificaciones que se generan en el sistema capitalista, por lo tanto, el estudio del proceso histórico de la producción económica permite identificar prácticas culturales como formas de dominación o de resistencia, así como a una sociedad dominante (en este trabajo son las élites que han participado en el beisbol mexicano), que impone su muy particular concepción de espacio y las transformaciones de éste (Vidal, 2015). El espacio adquiere, entonces, un punto central en el presente escrito, ya que es el resultado de distintos procesos (como se explicará más adelante) y es una forma de identificar cada modo de producción que “encarna un conjunto de prácticas y conceptos del tiempo y el espacio” (Harvey, 2004: 228).

Para cumplir con la perspectiva histórico-social de la producción del espacio, se trabajó desde la exploración de diferentes temáticas, para su posterior análisis, unificación y explicación de lo que aquí se presente como un proceso. La búsqueda se basó, específicamente, en indagar sobre los tres “protagonistas” principales del texto (Pasquel, Peralta y Harp, empresarios allegados al poder político en distintas etapas) y, de manera transversal, la situación económica y política de México desde los años treinta hasta la actualidad. Asimismo, se indaga sobre los acontecimientos beisboleros que ocurrieron en ese mismo lapso, como la formación de un movimiento obrero y la relación de estos con los tres empresarios, sobre los cuales la bibliografía es escasa. Para ello se buscaron diversas fuentes que abordaran el análisis del deporte mexicano y su relación con estructuras económicas y políticas, aunque éstas son relativamente escasas.

Se buscó, principalmente, el mayor número de fuentes primarias existentes. Por lo que, para este trabajo, se realizaron tres entrevistas: a Ramón “El Abulón” Hernández, Enrique Kerlegand y Alfonso Lanzagorta. Hernández fue uno de los más grandes ídolos de este deporte durante las décadas de los setenta y ochenta, jugó para el equipo más representativo del beisbol mexicano, Diablos Rojos, fue impulsor y líder del movimiento de la Asociación Nacional de Beisbolistas (Anabe) y todo esto cuando Alejo Peralta estaba al frente los Tigres Capitalinos y en la presidencia de la LMB; Kerlegand es periodista y cronista del beisbol mexicano, con acceso a fuentes directas, en cuanto a dirección y manejo de recursos en el deporte; Lanzagorta ha sido cronista deportivo para las empresas ESPN y, actualmente, para Fox Sports, esto le ha permitido adentrarse en diversos temas relacionados con el beisbol en México.

Se buscaron también fuentes primarias de temas específicos, como el movimiento de la Anabe, que se considera un punto relevante del trabajo, ya que ahí convergen el actuar de empresarios (en especial Alejo Peralta), las políticas laborales cambiantes en México y una representación de un movimiento de trabajadores que fue provocado por el accionar empresarial. Se consideraron en especial las obras escritas de Ramón “El Abulón” Hernández; Benito Terrazas, ambos autores ex jugadores y miembros de la Anabe; y de David G. LaFrance y Joseph L. Arben. Además, se revisaron artículos específicos sobre los empresarios aquí tratados, como el trabajo de Teódulo Manuel Agundis sobre Jorge Pasquel, y de Jorge Zepeda Patterson sobre Alfredo Harp. Así como los trabajos del historiador Arturo García Niño, que escribió textos específicamente sobre el beisbol mexicano en la publicación brasileña *História do Esporte*. Ante la ausencia de bibliografía en varios aspectos, se debió hacer uso de fuentes hemerográficas.

La élite empresarial y el uso del deporte para producir espacio: un acercamiento teórico

El espacio es un concepto clave en las ciencias sociales, permite identificar actores, acciones, relaciones, influencias; además de que el aspecto histórico es fundamental para entender las características de la realidad actual. Por lo tanto, el presente análisis se basa en las acciones de los actores pertenecientes a las élites que tienen la capacidad de generar acciones o modificar relaciones, para entonces producir espacios. El deporte profesional para esta élite ha significado la posibilidad de establecer alianzas que les permiten producir espacios.

El espacio debe entenderse como un producto de las actividades cotidianas de la sociedad, como la satisfacción de sus necesidades, el trabajo o la forma de esparcimiento (Messias y Robert, 2009: 65-67). El espacio es también producto de acciones e intenciones de la población: entre ésta y el poder político y económico; dichas relaciones conservan o generan nuevas dinámicas que pueden favorecer a un grupo en específico (Lefebvre, 2013: 55-56). Las élites tienen el poder de modificar las interacciones sociales y generar, en éstas, nuevas dinámicas, en las que se incluyan las actividades que las élites pretenden que se realicen, por ejemplo, la actividad deportiva, en especial el beisbol profesional.

Los cambios en las relaciones que tejen las élites económicas y políticas provocan que el espacio también esté en constante modificación para dar sentido a una nueva estructura. Como resultado, las actividades cotidianas podrán ser modificadas o reestructuradas. El beisbol fue el deporte primordial en México durante gran parte del siglo xx, sin embargo, al modificarse los intereses de las élites económicas y políticas del país, el futbol se convirtió en el deporte profesional más importante.

El deporte profesional ha permitido que las élites formen o consoliden su poder, ya sea tener presencia entre la sociedad, generar redes de relaciones, o simplemente un aumento en la generación de ganancias económicas. Mientras para la sociedad las actividades atléticas profesionales les permiten conseguir esparcimiento, generar identidad, liberarse del estrés de una manera aceptada socialmente y tener formas de expresión. Las relaciones de producción también están en constante modificación en el capitalismo, por lo tanto, se imponen en la población cambios constantes que se manifiestan, por ejemplo, en los modos de consumo y en lo que se consume, y es ahí donde la difusión y masificación de los deportes profesionales se consolidan como parte fundamental en la producción de espacios acordes con la difusión de una ideología burguesa a la que, en apariencia, todos los sectores sociales tienen acceso (Smith, 2020: 85).

Lo anterior se evidencia en el beisbol y, en general, en los deportes masivos que se han convertido en espacios de poder, que son invisibles a primera vista, aparentemente sin importancia y que además se presentan como una posibilidad de ayuda, de servicio o de entretenimiento para la población, pero que permite a quien ostenta el poder expandir y consolidar su hegemonía (Uribe, 1996). Así es precisamente lo que lograron Pasquel, Peralta y Harp que, con la ayuda del beisbol y de sus equipos, fueron asimilados por la sociedad como benefactores que, además, permiten que la sociedad se entretenga, mientras extendían las relaciones políticas y económicas que les permitieron aumentar su poder y controlar espacios financieros, comerciales y hasta educativos.

En la misma tendencia, la construcción de urbanismos para que se desarrollen estas actividades, más presentar un equipo ganador son quizá los aspectos más importantes para que las élites logren ganancias económicas y el capital social deseado, que les permitirá que logren ser vistos como benefactores o como a quien le interesa el desarrollo de la población. Las élites se benefician de la imagen que les otorga la popularidad deportiva para generar aceptación en la sociedad y para que ésta las acepte y, al menos, consuma sus productos, en este caso, algún equipo o actividad deportiva, es decir, de manera muy tenue, pero se está produciendo un espacio donde la élite es asumida como la parte central.

El poder político se convierte en facilitador de estos elementos, debido a que la construcción de estadios permite a las urbes adentrarse en el contexto de las relaciones de competencia mundial (Messias y Robert, 2009: 78). Esto les permite a las ciudades atraer inversión y, oficialmente, mejorar las condiciones de vida de la población, aunque en la realidad el proceso de competitividad tiende a las ciudades a homogeneizarse y perder características propias, aunque siempre guardan un rasgo mínimo de su identidad (Harvey, 2001: 420), la explotación de un equipo permite a la urbe mantener algún rasgo propio, esto lo realizaron principalmente Peralta y Harp con cada uno de sus equipos, que se volvieron característicos y un rasgo identitario del entonces Distrito Federal.

La competencia entre ciudades es una parte fundamental para el capitalismo, al menos desde la segunda mitad del siglo xx, y es un discurso repetido entre los sectores políticos y económicos de México y del mundo, por lo tanto, se busca la actividad que tenga una mayor eficiencia en los sectores productivos de los países (García y Xirinacs, 2006: 13-25). Esta visión es intrínseca en el manejo del deporte profesional; por ello, los agentes políticos buscan la manera de conseguir una franquicia que ponga a una ciudad en los reflectores económicos del país, el equipo puede convertirse en la imagen visible de una entidad y atractivo para inversores y visitantes. El resultado: la intervención gubernamental en la profesionalización deportiva al adquirir equipos o aportar para el pago de nómina.

En algún punto, las élites producen o reproducen un espacio donde no quede huella del pasado, si es que ésta les estorba a sus intereses de acumulación del capital o de obtención de capital político. A esto se le reconoce como una de las grandes contradicciones del sistema capitalista que, por la búsqueda de generar mayores ganancias, se producen nuevos e innovadores espacios, aunque esto provoca la destrucción de la actividad que le dio origen a esa misma actividad (Harvey, 2014). El antiguo Parque Delta es una muestra de ello, ya que a éste lo fueron modificando, según los dueños de los equipos, de la Liga Mexicana de Béisbol (LMB) y de las condiciones económicas del país. El predio se transformó de una zona rural a una de esparcimiento y, posteriormente, a un centro comercial. En todo este proceso también estuvieron involucrados Pasquel, Peralta y Harp.

El beisbol y los empresarios mexicanos

El deporte profesional es parte de los fenómenos políticos, económicos y sociales que se producen en una sociedad, son parte de la comunidad o país donde se desarrollan y ayudan a generar esa misma comunidad. En este caso, el beisbol cumple con estas características, y las etapas que este deporte ha pasado son acordes con los procesos políticos y sociales del país y, por lo tanto, se han dado casos en los que la élite económica está relacionada, como en casos de clientelismo, o también con formas de resistencia social, todo ello también es parte de los espacios que se producen con la actividad empresarial deportiva como uno de los puntos de partida.

El deporte profesional surge de la organización de un Estado-nación y de la industrialización mundial. El inicio del beisbol profesional en México se da justamente en el proceso de la reorganización del Estado en la época posrevolucionaria y la industrialización que comenzó a mediados del siglo xx, por lo que, al menos desde el siglo xx, el deporte ha sido un elemento de ayuda a la producción de un espacio acorde a los intereses de las élites políticas del país.

La institucionalización del beisbol comenzó con los gobiernos caudillistas de los años veinte, y no es coincidencia que Jorge Pasquel, un personaje muy cercano a ellos, haya sido quien impulsara este deporte y se convirtiera en una especie de “cacique” del beisbol. Alejo Peralta, el segundo empresario analizado en el presente artículo, es el reflejo de la política capitalista nacionalista de mediados del siglo y es el producto del impulso a la burguesía nacional. Si bien, la época de los caudillos y caciques había quedado atrás, la institucionalización quedó en manos de los empresarios que fueron favorecidos por los gobiernos del partido oficial. Alejo Peralta fue la figura de mayor poder en el beisbol de esa época. Finalmente, Alfredo Harp es un ejemplo del empresario mexicano neoliberal y es, quizá, hoy en día, el personaje más representativo del beisbol y que a su vez ha sido favorecido por el Estado neoliberal. Ellos tres, a diferencia de muchos otros empresarios, han dirigido a los equipos más tradicionales e icónicos del beisbol profesional en México, lo que les ha facilitado el proceso productivo de espacio para sus intereses, fueron y siguen siendo las caras más visibles y recordadas de este deporte, y como los grandes contribuyentes para el “éxito” del beisbol en el país, además, ellos construyeron parte de sus relaciones y validaciones en otras empresas gracias al manejo y a la importancia que tuvieron dentro de la LMB.

El beisbol mexicano se profesionalizó en la primera mitad del siglo xx, época en la que el control de la liga lo tenían distintas instituciones gubernamentales. Poco a poco, este escenario se modificó con el ingreso de empresarios que inicialmente tenían algún tipo de relación con personajes de la política nacional. El más importante fue Jorge Pasquel, quien es considerado uno de los grandes impulsores del “rey de los deportes”, y que era una persona ligada, familiar y laboralmente,

a la élite política del gobierno posrevolucionario. Es justamente con Pasquel que el beisbol se convirtió en un elemento central en la producción espacial.

Jorge Pasquel se casó en 1932 con Ernestina, la hija del “Jefe Máximo” Plutarco Elías Calles, presidente de México en el periodo 1924-1928. También mantuvo una relación cercana con los expresidentes Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952). Fue director general del periódico *Novedades* y silenció las columnas o a los periodistas que se expresaban contra el gobierno; uno de estos periodistas fue Jorge Piño Sandoval, quien, tras ser expulsado del diario *Novedades*, fundó el periódico *Presente*, que criticaba abiertamente al entonces presidente Alemán. Cuando llevaba poco tiempo de haberse publicado, las oficinas de *Presente* fueron atacadas por un grupo de choque que quemó sus talleres; Piño Sandoval y su equipo señalaron a Jorge Pasquel como el artífice de este ataque (Ortiz, 1983).

Pasquel era conocido como una persona aguerrida, de carácter ambicioso, pretendió ingresar al ámbito político en los años veinte, cuando se postularía en dos ocasiones como diputado de Veracruz, aunque en ninguna lo consiguió (Agundis, 1956: 81), pero su misma personalidad le provocó conflictos como el ocurrido en 1943 en Nuevo Laredo, donde después de una discusión entre el empresario y un agente aduanal, surgieron los disparos, con resultado de la muerte del agente a manos de Pasquel, aunque fue exonerado al argumentar la defensa propia (Agundis, 1956: 97-103).

Pasquel logró generar diversos negocios, su “obra cumbre” fue la Distribuidora México, S.A., una transportadora de petróleo que planificó y construyó Pasquel al amparo de Miguel Alemán, quien le otorgó la concesión al final de su sexenio, en una etapa de la vida mexicana caracterizada por una industrialización creciente, que requería la entrega del hidrocarburo de manera rápida y eficiente, por lo que la empresa resultó en un éxito económico, lo que generó incluso eliminar a parte de la competencia que se tenía en ese momento, aunque la empresa sólo tuvo una duración de diez meses (Agundis, 1956: 105-111).

Al acabar el periodo presidencial del “Cachorro de la Revolución”, como llamaban a Alemán Valdés, Pasquel perdió las concesiones, y sus contratos de ese sexenio se vinieron abajo durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), debido a la política de austeridad. Pasquel también consiguió capital social para sus empresas, al ser cercano de actrices icónicas de la “época de oro” del cine mexicano (entre las décadas de los cuarenta y sesenta), como lo fue Silvia Pinal, y mantuvo relaciones sentimentales con María Félix y Miroslava Stern, quien se suicidó dos días después del avionazo de Jorge Pasquel. Estas relaciones le permitieron acceder a otros círculos económicos de élite en la sociedad mexicana, y lograba mantenerse en el imaginario colectivo de la época como un ideal a seguir. Ese capital político, social y económico que Pasquel construyó, lo utilizó para obtener beneficios en el beisbol, actividad que a su vez le retribuyó un mayor poder; precisamente éste es un ejemplo evidente de cómo Pasquel logró construir relaciones, manifestarlas en el deporte y, entonces, reproducir un espacio en beneficio de la élite.

Jorge Pasquel llegó al beisbol en 1940, y desde el primer momento provocó toda una revolución en la liga mexicana. Paradójicamente, fueron los equipos de su estado natal, Veracruz, los Cafeteros de Córdoba y el Águila de Veracruz, los que se opusieron a la llegada del empresario a la pelota mexicana y que surgiera un nuevo equipo que se llamaría Azules de Veracruz. La pugna se acrecentó, más organizaciones se unieron a la oposición del empresario veracruzano y el resultado fue que los equipos Cafeteros de Córdoba, el Águila de Veracruz, los Alijadores de Tampico, de Tamaulipas, el Anáhuac y los Tigres de Comintra, ambos del Distrito Federal, se salieran de la LMB para crear una organización nueva, la Liga Cismática. Esta liga duró un año, porque tuvieron varias problemáticas, como la falta de estadios y de peloteros para formar sus equipos, algunas organizaciones regresaron a la LMB y otras desaparecieron.

Jorge Pasquel, con sus Azules, se quedó en la LMB, y a su vez fomentó la aparición de equipos nuevos como el Unión Laguna, la Junta de Nuevo Laredo y los Rojos del México, hoy conocidos como los Diablos. Estas organizaciones se agregaron a las ya existentes: Carta Blanca de Monterrey y los Gallos de Santa Rosa, después conocidos como el Chihuahua. Posteriormente, regresaron a la LMB los Alijadores de Tampico. Pasquel continuó con su deseo de dominar la liga, de hacer uso de su poder político y económico, y reproducir el espacio acorde a sus intereses, así fue como compró el Parque Delta, que pertenecía a la Mexican Light and Power (Luz y Fuerza del Centro, después de la nacionalización de la industria eléctrica), para que ahí jugaran los Rojos del México y los Azules de Veracruz, quitó la identidad del lugar y transformó las relaciones

existentes, con eso dejó sin sede al Anáhuac y a los Tigres de Comintra, que paulatinamente se fueron quedando sin afición, hasta que desaparecieron. También compró el Parque Deportivo Veracruzano, para dejar sin hogar al Águila de Veracruz, y así culminar el sabotaje a la Liga Cismática (González, 2017). Fue presidente de la Liga Mexicana de Beisbol de 1946 a 1948. De esa manera, Jorge Pasquel apenas entró al beisbol profesional y lo controló totalmente.

La decisión que el equipo del empresario veracruzano, los Azules de Veracruz, jugaran en el Distrito Federal y no en el estado que les daba nombre, se debe a que Pasquel quería que su organización tuviera como sede al mejor estadio de beisbol del país y desde la capital controlar la LMB, sin que su equipo perdiera la identidad jarocho, aunque también se debió a una especie de venganza a la población del puerto de Veracruz, que no asistía a los juegos de los Azules, por lo que primero compró el estadio en esa ciudad y después los mudó al Distrito Federal, aunque conservó el nombre (Lanzagorta, 2019). Jorge Pasquel, en 1946, en un partido de sus Azules, en contra de los Rojos, bajó desde su palco para protestar una jugada al ampáyer Maestri, algunos testigos afirman que el empresario y el ampáyer se amenazaron con pistola en mano. Aunque la decisión de Maestri se mantuvo, al otro día el ampáyer renunció a la LMB (Morales, 2009: 14-15).

Debido al poder económico de Pasquel y la colaboración de la élite política, su equipo, Azules de Veracruz, lograba hacer de los mejores beisbolistas nacionales y afroamericanos que en esa época no podían jugar en las Grandes Ligas de Béisbol (MLB, por sus siglas en inglés) en Estados Unidos. Uno de los peloteros afroamericanos más destacados fue James “Cool Papa” Bell, quien jugó para Veracruz y, después de la llamada apertura racial, militó en las MLB, y de la que al retirarse fue elegido para el Salón de la Fama en Estados Unidos. También, con el impulso de Pasquel, se contrató a jugadores cubanos de gran calidad, que en esa época eran los únicos que podían nivelarse con la MLB.

En la temporada de 1940, el número de jugadores extranjeros se amplió a siete por equipo y el resultado fue, según expertos de la época y actuales, la temporada de mayor nivel deportivo en la historia de la LMB. La década de los cuarenta es considerada como “la época de oro del beisbol mexicano”; al igual que en otros ámbitos, como el cine, México atravesaba por un gran momento, justo en los años del llamado “milagro mexicano”. Es decir, todas las relaciones de Pasquel le sirvieron para adentrar el deporte en el imaginario colectivo, hacerlo el deporte más popular del país, en un producto de consumo y de difusión de identidades; por lo tanto, Pasquel, con ayuda del beisbol profesional, produjo espacios que beneficiaban a la élite del país.

Jorge Pasquel revolucionó la liga en lo deportivo y económico, y es innegable que el nivel deportivo subió, pero a cambio de la privatización de este deporte. Al igual que sucediera años después en el futbol soccer mexicano, donde sindicatos, gobiernos y universidades sucumbieron ante el capital privado, en el “rey de los deportes” vimos ese mismo fenómeno, los nuevos empresarios protegidos y empoderados por los generales de la Revolución no desaprovecharían la oportunidad de inversión que se les presentaba. Antes de la llegada de Pasquel al beisbol, los equipos del entonces Distrito Federal, Anáhuac y Tigres de Comintra, pertenecían a diferentes instancias gubernamentales, en particular a la Secretaría de Agricultura y a la de Comercio, respectivamente, desaparecieron al salir de la LMB y quedarse sin estadios ni capacidad de invertir en jugadores; los Alijadores de Tampico, pertenecían al gremio de trabajadores portuarios, quienes tuvieron que vender el equipo en el mismo 1940 a un grupo de empresarios de Tampico y por eso regresaron a la LMB (González, 2017).

En esta etapa, era común que los trabajadores tuvieran bajo su cargo diversos equipos o inmuebles, esto crece en importancia si se valida el argumento de que el deporte entre obreros era fomentado desde los niveles gubernamentales y empresariales, debido a que era una forma de cohesión y de generar actividades de ocio que les ocupen el tiempo libre, esto, a su vez, es una forma de generar un espacio acorde a los intereses de las élites, a partir de producir relaciones sociales en actividades específicas como el deporte, pues, de hecho, “cualquier historia del deporte puede interpretarse como una evolución de los valores dominantes en cada sociedad” (Rodríguez, 2008: 13), esto es completamente demostrable con el arribo, auge y abandono de Jorge Pasquel en el beisbol mexicano.

Jorge Pasquel se retiró del beisbol, junto con Azules de Veracruz, en la temporada de 1951, cuando se acabó el apoyo que recibía desde la Presidencia de la República con Miguel Alemán, aunque el argumento oficial fue el desprecio que recibía por parte de la afición al juego de pelota, animadversión que culminó con una pedrada en la ciudad de San Luis Potosí (Aguilar citado en Agundis, 1956: 118-124). Su vida terminó violentamente el 7 de marzo de 1955, tras un accidente aéreo en San Luis Potosí. Pasquel representa a la burguesía nacional posrevolucionaria que tenía influencia en el gobierno, estaba

ligada con las celebridades de la época y con prácticas “amafiadas” muy visibles. Con la muerte de Pasquel se daba paso a nuevos empresarios en el beisbol, como Alejo Peralta, quien, a la postre, se convertiría en uno de los más importantes dueños del beisbol mexicano, además de volverse referente económico hasta la década de los noventa. El poblano Alejo Peralta y Díaz Ceballos tomó la estafeta que dejó Jorge Pasquel, y al igual que éste, representa a una parte de la burguesía nacional de su época, protegida por el gobierno priista, partícipe en sus instituciones, enaltecido por su “labor social”, principalmente en la educación del país, y por su posición antidemocrática y antisindical que tenía contra sus trabajadores.

Alejo Peralta nació en 1916, estudió Ingeniería Mecánica en el Instituto Politécnico Nacional, lo que le permitió comenzar en el mundo empresarial con la fabricación de productos metálicos y piezas para aparatos eléctricos, así nació Industrias Unidas S.A (IUSA), en 1939, la que a la postre se convertiría una de las empresas icónicas mexicanas, ya que se comprometió con la generación de tecnología. Con el tiempo, IUSA se convirtió en una de las empresas más importantes a nivel mundial, pues, debido a su trabajo con el cobre y otros metales, se convirtió en casi indispensable para prácticamente todos los sectores económicos, entre los que destacan la infraestructura urbana y las telecomunicaciones.

Como Pasquel, Peralta construyó su poderío económico con alianzas y amistades con las élites políticas, en su caso con Raúl Salinas Lozano, padre de Carlos Salinas de Gortari (presidente de México 1988-1994), y que ocupó varios cargos en el gobierno durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, como secretario de Industria y Comercio y director de Estudios Económicos de la Secretaría de Hacienda. Esa amistad le atrajo a Alejo diversos privilegios económicos, los cuales se extendieron hasta el sexenio de Carlos Salinas (Robles y Vera, 1994).

Las influencias de Peralta en la política le ayudaron para que fuera director del Instituto Politécnico Nacional (IPN) de 1956 a 1958, época en que se comenzó la construcción de la Unidad Zacatenco, por lo que Alejo Peralta es altamente reconocido dentro de la institución educativa como un precursor de lo que hoy es el IPN. Esto a pesar de que la Unidad Zacatenco se inauguró hasta 1959. En esa fecha, Peralta ya había sido destituido, debido a que era percibido como un director autoritario y déspota, quería dirigir el IPN igual que su industria IUSA, pero estudiantes y profesores consiguieron su remoción. El 23 de septiembre de 1956, a los pocos meses de haber tomado el cargo en el IPN, Alejo Peralta, en complicidad con el presidente Adolfo Ruiz Cortines, desalojó el Internado del instituto con mil ochocientos soldados del ejército federal, alegando que había falta de presupuesto para mantenerlo, pero que realmente buscaban quitar el “foco de subversión” que éste representaba. Se acercaban tiempos de represión en México y Alejo Peralta estaba muy cerca de ellos. Una de las avenidas en Zacatenco lleva su nombre.

En 1955, Alejo Peralta llegó a la Liga Mexicana de Beisbol, cuando fundó lo que se convertiría en su máximo legado deportivo y uno de los equipos más representativos de la liga: los Tigres Capitalinos, y así como Pasquel, el equipo de Peralta fue campeón el año de su nacimiento, la base de su equipo fueron jugadores de las ligas menores de los Piratas de Pittsburgh, con el que Peralta tenía convenio. Sin duda, era una nueva etapa en el beisbol mexicano, con un marcado cambio generacional de empresarios. Los Tigres de Peralta ganaron seis campeonatos durante su gestión, además, a mediados de los setenta, fue nombrado Alto Comisionado de la Liga Mexicana de Beisbol, y en 1981 construyó la escuela más importante de beisbol en el país hasta ese momento, en la ex hacienda de Pastejé, en el Estado de México, conocida como la Academia de Pastejé (La Academia LMB, 2018), de donde salieron los más importantes jugadores de la LMB durante las décadas de los ochenta y noventa, como Matías “El Coyote” Carrillo.

“El Coyote” Carrillo, quien llegó a jugar en las MLB, fue seleccionado por los Petroleros de Poza Rica. Se dice que Peralta se obsesionó con Matías para que jugara para los Tigres, empero, Petroleros no estuvo de acuerdo con la comercialización, esto provocó la ira de Peralta, quien compró en 1984 al Poza Rica para hacer la transacción del jugador al equipo capitalino, para después volver a vender al Petroleros. Matías Carrillo se convirtió en el jugador más icónico del club y en el máximo referente tigre. Peralta, gracias a sus alianzas económicas y políticas, fue capaz de generar identidades y producir espacios acordes a sus intereses, en los que, de nueva cuenta, el beisbol tenía un papel fundamental.

En 1980, Peralta era una personalidad consolidada en el beisbol mexicano, y con el cargo de Alto Comisionado de la LMB, enfrentó nuevamente un movimiento social, ahora no era estudiantil: en esta ocasión se trataba de un movimiento de atletas profesionales organizados. Peralta, en 1995, fue reconocido como el segundo hombre más rico de México, y por esta época admitió que fue el prestanombres de Arturo “El Negro Durazo”, en ese momento jefe de la policía capitalina y

quien es señalado por múltiples actos de corrupción (Expansión, 2011). Peralta, a través de una de sus filiales, Iusacell, se benefició de la privatización de la paraestatal Teléfonos de México (Telmex), en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, lo que le permitió ser uno de los hombres más ricos de México. Pero el nombre de Alejo Peralta está más ligado al beisbol que a sus otras facetas, lo que le permitió contar con capital social.

Don Alejo murió en 1997, año en el que su emporio económico pasó a manos de su hijo Carlos Peralta Quintero, quien continuó con el legado de su padre, aunque su administración deportiva estuvo marcada por decisiones polémicas. A pesar de que, en el plano económico, Carlos ha tenido un gran éxito, pues ha sido incluido como uno de los trescientos empresarios líderes de México, además de que ha diversificado su catálogo de productos al generar nuevas empresas destinadas a construir un capitalismo sustentable, con la generación de invernaderos ecológicos, con la empresa Bionatur y la fabricación de paneles solares y generación de energías renovables con la empresa Iusacell (Líderes Mexicanos, 2018). También ingresó a otros sectores económicos: el de la salud, calzado, gas y, quizá el más lucrativo, el de la construcción. Al igual que su padre, fue nombrado tres veces el Ejecutivo del Año en la LMB (Líderes Mexicanos, 2018).

Carlos Peralta, al igual que su padre, continuó la relación de amistad con los Salinas de Gortari, incluso testificó a favor de Raúl, quien, de 1995 a 2005, estuvo encarcelado acusado de enriquecimiento ilícito y homicidio; durante el juicio, Peralta afirmó que Raúl le había prestado cincuenta millones de dólares que en ese momento no tenían origen en las cuentas de Salinas (Proceso, 2018). A la par de Carlos Peralta, surgió uno de los empresarios más prominentes dentro del beisbol en la etapa neoliberal mexicana: Alfredo Harp Helú.

Alfredo Harp Helú nació en la ciudad de Oaxaca, en 1944, contador público egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fundamentalmente se ha dedicado al ámbito bursátil, aunque tiene inversiones en diversos sectores, ya que es accionista mayoritario de la empresa deportiva Martí. Es primo de Carlos Slim, el hombre más rico de México. En las últimas décadas, se le ha considerado de los hombres más ricos de México. En 2018, se le ubicó en el puesto 16, con una fortuna calculada en 1,200 millones de dólares (Medina, 2018).

Es uno de los beneficiados de la entrada en vigor del neoliberalismo y se favoreció de las privatizaciones que se realizaron en los noventa. Esto le permitió en 1993 volverse accionista mayoritario del Banco Nacional de México (Banamex), el principal banco de México, que fue vendido al grupo bursátil estadounidense Citigroup. En 1994 adquirió la franquicia más importante del beisbol profesional: los Diablos Rojos del México; posteriormente, en 1996, compró a los Guerreros de Oaxaca; además, en 2012, se convirtió en accionista del equipo de grandes ligas Padres de San Diego. De nueva cuenta, como mencionan Lefebvre (2013) y Rodríguez (2003), el beisbol le ha permitido al empresario acrecentar su poderío y generar nuevas relaciones, lo que a su vez le permite la reproducción de espacios acordes a sus intereses, que le reditúan en capital social, influencia y éxitos económicos.

Alfredo Harp Helú fue socio y amigo del otro accionista mayoritario del Grupo Banamex, el empresario Roberto Hernández Ramírez, sobre quien pesaron dudas sobre el origen de su fortuna, además de que su amistad con Carlos Salinas fue lo que le permitió adquirir el grupo bancario más importante de México: Banamex, durante el sexenio de este último; además de que participó activamente en las campañas y presidencias de los panistas Vicente Fox Quesada (2000-2006) y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) (Zepeda, 2011: 201-212). Harp y Hernández se conocieron cuando ambos trabajaban en la Bolsa Mexicana de Valores; posteriormente, Harp Helú fundó, durante su juventud, en la década de los setenta, Acciones y Valores de México (Accival), empresa de la que Hernández Ramírez fue presidente de Consejo, esta empresa les sirvió para acercarse a otros accionistas y convencerlos de bursatilizar sus empresas, lo que les permitió a ambos acrecentar sus ganancias, esto debido a que su empresa se formalizó como una banca paralela a la oficial.

Harp Helú comparte afinidad beisbolera con el actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien, en enero de 2019, le pidió de manera pública que se hiciera cargo del resurgimiento de los Algodoneros de Guasave, uno de los equipos más icónicos de la segunda liga más importante de México, la Liga del Pacífico. Para Harp, el capital social es demasiado importante, por lo que ha construido un emporio para conseguirlo, esto le ha permitido ser reconocido como el gran filántropo mexicano. Para lo que su afición e inversión al deporte le ha beneficiado, ya que se convierte en el rostro visible del beisbol profesional, al suplir la figura de Alejo Peralta, aunado a que ha generado inversión en infraestructura deportiva, lo cual le permite ser más reconocido.

La Anabe, el espacio de resistencia y Alejo Peralta

Las élites empresariales manejan sus empresas de una manera específica: en todas repiten sus políticas salariales y condiciones laborales. Los tres empresarios mencionados han llevado al plano del deporte las prácticas laborales que es común identificar en otras actividades económicas, por lo que también se han generado alternativas hacia las condiciones de trabajo que imponen los empresarios, lo que se traduce en un espacio de resistencia. El caso más significativo se vivió al inicio de los ochenta, cuando surgió un movimiento de beisbolistas que generó una huelga y el surgimiento de un sindicato de deportistas, todo lo cual provocó la división de la LMB. Todo esto cuando Alejo Peralta era dueño de Tigres y el “hombre fuerte” de la LMB. En este conflicto quedó de manifiesto el accionar de las élites, como Peralta, dentro del deporte.

En 1980, explotó una situación que se fue gestando durante muchos años y que las autoridades de la LMB intentaron ignorar. Esto provocó que el malestar de los jugadores se acumulara, por lo que hubo una serie de acontecimientos que radicalizaron las posturas de los beisbolistas. En la temporada de 1979, René Chávez, lanzador de los Diablos Rojos del México, fue suspendido por toda la temporada por la LMB tras agredir a un ampáyer. Esta decisión impactó entre muchos jugadores, porque la consideraron injusta y arbitraria. Días después, la liga ratificó la decisión, tras escuchar los argumentos de Chávez y de Ramón “El Abulón” Hernández, quien fue el capitán de los Diablos Rojos y siempre fue un jugador que hizo escuchar su voz contra los directivos, por ese motivo lo nombraron representante de René Chávez. La reunión entre jugadores y directivos fue en la ciudad de Monterrey.

Los beisbolistas estaban molestos por sus condiciones laborales. La mayoría de las giras las hacían en autobuses de línea y, en ocasiones, parados, porque no todos conseguían asiento; no tenían ninguna protección social en caso de accidente; no tenían jubilación o alguna pensión cuando se retiraran de los diamantes; no contaban con contratos colectivos de trabajo; los dueños de los equipos retenían el dinero que se generaba por la compra-venta de jugadores, aunado a que nunca ha existido una estabilidad laboral. Fueron las condiciones de las transacciones de los jugadores el punto detonante, a pesar de que la Ley Federal del Trabajo, desde 1970, en su capítulo X, artículo 295, estipulaba que “Los deportistas profesionales no podrán ser transferidos a otra empresa o club sin su consentimiento”.

La respuesta de los beisbolistas fue crear un sindicato, la Anabe, el 12 de mayo de 1980, en la Ciudad de México. El capitán de los Diablos Rojos del México, Ramón “El Abulón” Hernández, fue elegido presidente y contaban con la representación de todos los equipos de la LMB. El dueño de Tigres Capitalinos y Alto Comisionado de la Liga Mexicana, Alejo Peralta, no estaba dispuesto a tolerar el sindicato y lo atacó, primero desde su propio equipo: el receptor Vicente Peralta, quien era el representante ante la Anabe de los Tigres Capitalinos, fue cambiado de equipo con la justificante de que era por bajo rendimiento; Vicente no aceptó el cambio y fue expulsado de la liga. El 1º de julio de 1980, en un partido entre los Diablos Rojos del México y los Tigres de México en el Parque Deportivo del Seguro Social, los beisbolistas mostraron su apoyo y unidad con Vicente, y no salieron a jugar, con lo que inició su huelga.

Los directivos de la LMB expulsaron a todos los militantes de la Anabe, lo que, lejos de culminar el conflicto, lo avivó hasta convertirse en el movimiento obrero más importante en la historia del deporte profesional en México, y produjo una nueva espacialidad con identidad obrera, con la formación de un nuevo organismo: la Liga Nacional de Béisbol (LNB). Los jugadores intentaron varias veces hablar con los directivos de la LMB, pero no fueron escuchados, y especialmente Alejo Peralta fue hostil en contra de la Anabe, por ejemplo, él mencionaba que “no hablaría con ignorantes”, Don Alejo utilizó a los medios de comunicación a su favor: los principales periódicos publicaban muy poco o nada sobre la Anabe y la LNB, y uno de los periodistas más respetados y difundidos de toda la historia del deporte en México, Tomás Morales, fue un duro crítico de los anabistas (Hernández, 2018). Los peloteros huelguistas consiguieron dialogar con el entonces presidente José López Portillo (1976-1982) en Los Pinos y, según la Anabe, el presidente se interesó en el asunto, pero la liga no cedió; finalmente, López Portillo delegó el caso al Congreso del Trabajo (Hernández, 2018).

La Anabe no tuvo respuesta, por lo que generó entonces la LNB, de 1981 a 1985. En ésta militaron equipos del Distrito Federal, Veracruz, Chihuahua, Zacatecas, Durango, Querétaro, etc. La LMB y Alejo Peralta sólo les permitió jugar un partido en el Parque del Seguro Social, por lo que buscaron sedes alternas, como el estadio Ciudad de los Deportes y el Fray Nano. Tuvieron el apoyo de varias instituciones, como la Universidad Autónoma de Zacatecas y del Gobierno de Durango, así

como de los aficionados, quienes asistían a los partidos para generarles ingresos, también devolvían las pelotas que llegaban a las tribunas para ahorrar gastos. Además de “El Abulón” Hernández, en la LMB militaron peloteros que llegaron a jugar en las MLB, como Alfonso “Houston” Jiménez o Armando Reynoso, y otros que fueron destacados beisbolistas de la LMB más tarde, como Jesús “Chito” Ríos, lanzador estelar de los Tigres de México.

El año de 1985 fue el final de la Liga Nacional de Beisbol, al quedarse sin patrocinadores, por lo que algunos jugadores regresaron a la LMB, como Gonzalo Villalobos Félix, quien era el líder histórico de triples de la liga, pero ha sido relegado del Salón de la Fama del beisbol por su pasado anabista. Otros peloteros jamás regresaron, porque habían sido expulsados de por vida (Lafrance y Arbeno, 2002; García, 2014; Hernández y Hernández, 2004). En 2005, Ramón “El Abulón” Hernández fue reconocido en su natal Veracruz (¡y por los mismos Diablos Rojos del México!) por su carrera deportiva y por encabezar el movimiento obrero más importante en la historia del deporte mexicano, en la realización del homenaje participó activamente otro empresario veracruzano ligado al beisbol: Roberto Mansur. Este tipo de acciones es común en el empresariado, con ello, el espacio que fue producto de la resistencia, ahora se resignifica y desvaloriza, ya que las causas del conflicto no se solucionaron.

Roberto Mansur y su padre Chara Mansur, durante la década de los setenta, eran dueños del equipo Cafeteros de Córdoba, y se convirtieron en el mayor rival de los Diablos Rojos, cuyo dueño era Ángel Vázquez. Ambos equipos tuvieron un conflicto por el lanzador Silvano Quezada, quien era un jugador estelar de los Cafeteros: Vázquez lo quería en su equipo, a lo que Mansur se oponía; el dueño los Diablos Rojos del México logró que el equipo de las MLB Piratas de Pittsburgh compraran al jugador y luego lo cedieran a los Diablos Rojos. Inmediatamente actuó la LMB y decidió sortear al jugador entre todos los equipos. De esa manera, Quezada jugó con los Alijadores de Tampico y, al terminar la temporada de 1973, fue expulsado de la LMB, con el argumento que lo castigaban por no acatar el cambio de equipo.

Roberto Mansur, en 1981, compró a los Diablos tras la huelga de la Anabe, aprovechó que Ángel Vázquez no tenía intenciones de continuar en el beisbol mexicano. Mansur fue uno de los empresarios más influyentes en el beisbol mexicano (Lanzagorta, 2017), consiguió la mayor cantidad de campeonatos como directivo, aunque vetó periodistas y provocó que la televisora más importante del país, Televisa, dejara de transmitir los partidos de la LMB. Cuando Mansur adquirió a los Diablos Rojos, envió una carta a Emilio Díez Barroso, alto ejecutivo de Televisa, para negociar la venta de derechos de transmisión en el Parque Deportivo del Seguro Social para la temporada de 1981, en la que advertía que “ya no iban a tratar con Ángel Vázquez porque éste regalaba los derechos de transmisiones” (Kerlegand, 2008: 52). El resultado fue que Díez Barroso canceló toda transmisión del beisbol mexicano en Televisa, situación que continúa hasta hoy. En 1994, Mansur vendió el equipo a Alfredo Harp Helú, aunque quedó como operador de la escuadra.

La decadencia del beisbol: la relación empresarios-gobierno

El neoliberalismo es la etapa actual del sistema económico capitalista, tiene características específicas que han permitido que el deporte profesional se convierta en un artículo efímero, que puede ser manipulado según los intereses de quienes ostentan los poderes económicos y políticos. El deporte profesional tiene como característica el cambio de jugadores, pero, desde hace poco más de veinte años, los equipos también se han convertido en “desechables”, una muestra de ello es la constante aparición y desaparición de franquicias, o el cambio de estadios o ciudades de diversos equipos, incluso de los de mayor tradición, como el otrora Tigres Capitalinos; o franquicias históricas como el Águila de Veracruz, que ha desaparecido de la liga veraniega. Esto va acorde con lo mencionado al inicio de que las élites construyen o destruyen identidades espaciales, según sus intereses.

Dentro del neoliberalismo se busca incansablemente la generación de plusvalía con la producción de espacios acordes a los intereses económicos, aunque ello signifique la aniquilación de actividades tradicionales o identitarias para la sociedad. El beisbol profesional en México es una muestra de ello, pues lo que fue uno de los deportes más populares en el país, ha sucumbido constantemente ante el futbol, en asistencia a los estadios, televidentes y, por consiguiente, en patrocinios. Los

medios de comunicación deportivos se basan en el balompié para sus análisis y coberturas, los patrocinadores, por ende, buscan entrar al negocio futbolístico, esto continúa provocando que el beisbol siga su caída en audiencia.

Los espacios deportivos que se producen en México son casi en su totalidad con el futbol como el centro de mayor importancia, a pesar de que en el beisbol han estado inmersos, como ya se mencionó, grandes empresas: ya sea como patrocinadoras o dueñas de franquicias. Por lo tanto, se ha vuelto común que una ciudad con identidad beisbolera haya cambiado hacia el deporte de las patadas o, al menos, que ambas actividades intenten convivir o competir por audiencia, aunque en la mayoría de los casos el beisbol es el que pierde la batalla.

En la capital mexicana se tuvo una “convivencia cordial” entre ambos deportes, sin embargo, el beisbol comenzó a decaer desde los años setenta, cuando comenzó una efervescencia por el futbol, que inició con la organización del Mundial de 1970, lo que dio como resultado que la gente perdiera el interés por el beisbol, que se reflejó en la constante decadencia en la audiencia para este deporte; entonces, los cambios de sede fueron constantes, aunque el punto más crítico fue con la pérdida para este deporte del antiguo Parque Delta.

El estadio de beisbol Parque Delta fue, desde 1925, escenario para el beisbol organizado y, desde 1936, sede de la Liga Mexicana de Beisbol profesional. En su edificación intervinieron trabajadores de la compañía de luz, que años después se convirtió en la paraestatal Luz y Fuerza del Centro. Fue de las primeras construcciones en esa zona, dominada por haciendas, en una época en que la actividad económica principal en México era la agricultura, principalmente el maíz, del que México era exportador mundial. En los años cuarenta, el estadio se remodeló en la época de auge del deporte, coincidiendo con el inicio del proceso de industrialización del país, lo que aceleró el proceso de urbanización del Distrito Federal en las zonas cercanas al centro. Un accidente en el estadio en la década de los cincuenta propició la necesidad de reconstruirlo con otro material, aunque los dueños no tenían solvencia económica, por lo que en 1955 el predio fue vendido al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), institución que reconstruyó el inmueble convirtiéndolo en uno de los más modernos en América Latina, esto gracias a que en aquella época el país vivía en un esplendor económico, por lo que las paraestatales tenían abundancia y fluidez económica.

Pero la etapa del apogeo económico del país comenzó a decaer y el mencionado apoyo al futbol propició que la gente abandonara poco a poco la actividad beisbolera; el punto crucial llegó después de la huelga de la Anabe, cuando las entradas cayeron drásticamente; además, el país se sumergía en una de las más profundas crisis en la historia, lo que provocó que las empresas estatales tuvieran problemas económicos graves. El IMSS planteó vender el estadio desde 1985, aunque permitió que Diablos y Tigres siguieran utilizando sus instalaciones, pero sin la posibilidad de mejorarlas.

Por su parte, los equipos no pretendían hacerle mejoras a un estadio que posiblemente pronto perderían. El estadio tuvo un desgaste natural, el no tener estacionamiento, aunado a la creciente inseguridad en esa zona de la ciudad, propiciaron que la afición se alejara aún más del estadio.

En 1999, las autoridades del IMSS anunciaron que el estadio era incosteable para la institución, por lo que se tenía que vender. En apariencia, Alfredo Harp y Carlos Peralta ofertaron por el inmueble noventa millones de pesos, que fueron rechazados por el IMSS; en el año 2000, el terreno fue adquirido por la empresa automotriz Autocamiones Central, distribuidora de Ford, como estacionamiento, la que pagó más de 169 mil millones pesos (Hernández, 2004). Posteriormente, esta empresa vendió el terreno a empresas urbanistas para construir un centro comercial, que, en honor al pasado del terreno, se decidió nombrar Parque Delta, en cuyo interior se glorificó la actividad anterior al hacer referencias al beisbol. En este caso, se vuelve a ejemplificar la producción de un espacio acorde con los intereses de las élites económicas, y con la característica que se impone dentro del sistema imperante.

El estacionamiento estaba seccionado con referencias a los accesorios beisboleros, la zona de comida rápida y algunos locales estaban adornados con artículos originales, como bates o uniformes, con estos “rescates” se permitió que el nuevo espacio tuviera una distinción del resto de los centros comerciales, esto le permite obtener capital social al “venerar” una actividad que fue importante para la sociedad. Dentro del neoliberalismo, lo local se guarda mientras sirve para mejorar la imagen a futuro, aunque la historia es aniquilada cuando ya no es necesaria su explotación. El centro comercial fue remodelado y extendido, con lo que todas las referencias al deporte fueron eliminadas. Esto concuerda con la visión de

Harvey en cuanto a que la unicidad se convierte en un aspecto fundamental para el capital y para la reproducción de espacios acordes a los intereses de las relaciones económicas, aunque estas referencias al pasado desaparecen cuando ya no son necesarias para el capital que reproduce un espacio sin referencias históricas.

Mientras Parque Delta se convirtió en una de las plazas exitosas en el país, los dos equipos de la capital comenzaron un andar sin tener un lugar específico dónde jugar. Los Diablos y Tigres buscaron y encontraron un “nuevo” recinto para sus juegos como local, el conocido como Foro Sol, de la empresa Ocesa, de la que Televisa es accionaria. Este inmueble está ubicado en la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca, un lugar que fue construido en la década de los cincuenta, que desde su edificación se quería que favoreciera actividades deportivas amateurs y, posteriormente, profesionales, además de seguir siendo una de las principales áreas verdes de la ciudad (Ideporte, 2019). Su ubicación es en el oriente de la ciudad, en una de las zonas más densamente pobladas de la urbe y pertenece al Gobierno de la CDMX, aunque desde los años noventa, poco a poco se han ido privatizando a través de concesiones.

El Foro Sol se construyó para realizar conciertos. Al llevar ahí el beisbol profesional, el inmueble tuvo que ser adaptado, por lo que tenía distintos inconvenientes en el terreno de juego y en la tribuna. Esto perjudicó más al beisbol profesional en la capital del país, pues no existían accesos “rápidos”, el transporte público quedaba a poco más de 1.4 kilómetros de distancia, por una zona sin alumbrado ni seguridad, se habilitaba la pista de carreras como estacionamiento, aunque también está alejado de la entrada principal. Dentro del “estadio”, debido a la altura de las tribunas, a la zona arbolada y al horario de juego, existían bajas temperaturas para la afición. La empresa Ocesa dio prioridad a los conciertos, por lo que Diablos tuvo que jugar de locales en otros estados. Aunque paulatinamente se mejoraron los accesos, la vigilancia y el alumbrado, el Foro Sol se convirtió en una tumba del beisbol en la capital, esto tuvo su punto culminante con la migración de los Tigres a Puebla, que se convirtió en la mudanza más significativa en la historia del deporte mexicano, debido a que son el segundo equipo más importante del beisbol mexicano. Generó la más grande rivalidad del deporte con Diablos, se volvió el segundo equipo más popular en el país y uno de los más ganadores en la historia. El equipo felino consiguió ocho campeonatos en el Distrito Federal con Alejo Peralta como su dueño y presidente.

Al morir Peralta y Díaz de Ceballos, su hijo, Carlos Peralta Quintero, heredó negocios y equipo. Fue precisamente él quien trasladó a la novena a Puebla, de donde Carlos es originario. La causa oficial fue las bajas entradas en el Foro Sol, aunque Peralta Quintero mantenía una relación cercana con el entonces gobernador de aquel estado, Melquiades Morales Flores, quien dio la noticia de la mudanza mientras se jugaban los *play offs* de la temporada de 2001. El equipo se despidió de la capital con el campeonato en ese mismo año.

El gobierno poblano invirtió en mejoras a su estadio y proyectaba construir, junto con Peralta, el primer estadio techado de México, aunque éste nunca se realizó. Peralta, al amparo de Melquiades, tuvo la intención de realizar otras inversiones, como una planta armadora de camiones en terrenos donados por el gobierno de Melquiades, que finalmente no se construyó; además, una posible inversión para el aeropuerto de la entidad y volverlo una opción al de la CDMX, aunque éste tampoco se realizó, sólo se cristalizó la construcción del fraccionamiento más lujoso de Puebla: La Vista Country Club.³

La mudanza funcionó al inicio, las entradas mejoraron y se tuvo el aporte económico del gobierno poblano, se logró generar una rivalidad con Pericos de Puebla. Sin embargo, la alianza con el gobierno de Puebla se rompió. Se cancelaron proyectos y el aeropuerto nunca acabó de construirse; el apoyo al equipo disminuyó y Peralta decidió volver a mudar a Tigres, en 2007, a Cancún, Quintana Roo, donde no había tradición beisbolera, pero sí el apoyo gubernamental que “colaboraba” con el pago de la alta nómina del equipo y el mantenimiento del estadio (Félix, 2017), esto a cambio de capital político. Con el apoyo gubernamental, Tigres logró tener jugadores con experiencia en grandes ligas y ganar dos campeonatos más, aunque sin generar mayores ganancias.

En 2017, Carlos Peralta decidió dar de baja de la LMB al equipo Tigres, al argüir que no estaba conforme con la reglamentación de extranjeros en la liga; al mismo tiempo, se había anunciado que el gobierno ya no apoyaría con la nómina del equipo. Aunque, finalmente, la franquicia fue vendida a un grupo de pequeños empresarios y antiguos jugadores, como

³ Para más información sobre las inversiones de Peralta Quintero en Puebla, véanse Notimex (2006), Mondragón (2009) y Martínez (2001).

Fernando Valenzuela (el máximo exponente mexicano del beisbol en grandes ligas), los logotipos y la marca no fueron cedidas por Peralta.

El caso de Tigres está lejos de ser un hecho aislado, principalmente en el sureste del país, donde diversas escuadras han estado ligadas a distintos grupos empresariales y a la actividad económica de la zona, como la extracción de petróleo, así fue con Petroleros de Poza Rica, ciudad con una de las seis refinerías del país. Ellos estuvieron en la LMB de manera intermitente, desde 1958 hasta 2006. La franquicia llegó de Veracruz a Poza Rica dos ocasiones, aunque después se convirtió en Cafeteros de Córdoba en 1983 y en 1998, en Mayas de Quintana Roo. En 2006, los Langosteros de Cancún se mudaron a Poza Rica, aunque sólo media temporada, ya que la franquicia se trasladó de nuevo a Córdoba. En el mismo estado de Veracruz, Petroleros de Minatitlán debutó en 1992, procedente de León; se mudaron a Córdoba en 2006; por su parte Cafeteros de Córdoba estuvo en la liga de manera intermitente, desde el origen de la LMB; se ha mudado a otras ciudades de Veracruz, Aguascalientes y, la última, a Tijuana.⁴

Caso aparte es el de Delfines de Ciudad del Carmen, en Campeche, formado en 2012. La ciudad es uno de los bastiones petroleros en el país. De ahí parte un gran número de trabajadores hacia las plataformas petroleras en el Golfo de México, por lo que era común la visita de ingenieros, inversionistas, empresarios, políticos nacionales y extranjeros, la ciudad vive fundamentalmente del turismo petrolero. Para la conformación de los Delfines, se conjuntó apoyo gubernamental, de empresarios locales y la Universidad Autónoma del Carmen, dueña del estadio donde jugó esta novena. La reforma energética emprendida por el gobierno federal de 2012-2018, provocó fuga de capitales en la ciudad y que la actividad petrolera disminuyera, por lo que el municipio y la ciudad en general tuvieron problemas económicos, de ahí que ya no fue redituable para el equipo permanecer en dicha ciudad: en 2016 se mudaron al norte del país. En más de noventa años, la LMB ha estado presente en veinte estados, con 102 equipos, 33 han jugado como locales en el otrora Distrito Federal y 11 en Veracruz (Gutiérrez *et al.*, eds., 2015: 72-75).

Por su parte, Diablos Rojos continuó su migrar, aunque dentro de la CDMX. Salieron del Foro Sol en 2014, entre otras cosas, debido al regreso de la Fórmula 1 al Autódromo Hermanos Rodríguez, ubicado dentro de la Ciudad Deportiva y que, al pasar por dentro del Foro Sol, éste tendría que ser remodelado, por lo que ya no se rentaría para el beisbol. La directiva buscó por años dónde edificar un nuevo estadio: se habló de Ciudad Universitaria, donde hay un campo con gradas, aunque con poco aforo; además, el estar cerca de la reserva ecológica lo hizo difícil, aunado a que las dimensiones del terreno no eran las adecuadas; también se intentó en Azcapotzalco, en el Deportivo Reynosa; en el estadio Fray Nano, en ambos casos, los vecinos se opusieron a la construcción del estadio.

Harp Helú llegó a un acuerdo con el gobierno del Distrito Federal, que en ese momento dirigía Miguel Ángel Mancera (2012-2018), para construir el nuevo estadio, dentro de la Ciudad Deportiva, y mientras éste se construía, se permitía utilizar y remodelar el campo amateur de beisbol Fray Nano, dentro de la misma Ciudad Deportiva, aunque en una zona distante. El gobierno del otrora Distrito Federal otorgó a la empresa Centro Deportivo Harp Helú, S.A. de C.V., el permiso para la construcción del estadio homónimo, bajo la denominación de “permiso administrativo temporal revocable” hasta 2045, a través del Instituto del Deporte del Distrito Federal, por lo que el estadio se considera un bien público (Trujano, 2019). El nuevo inmueble se anunció como uno de los mejores de América Latina, por su arquitectura y tecnología, y se espera se convierta en ícono de la ciudad. Aunque su construcción se anunció en 2015, la inauguración se retrasó hasta 2019, por múltiples problemas que se presentaron, como lo los sismos de 2017, cuando el suelo no resistió el peso de la construcción y colapsó.

El beisbol amateur, sin embargo, es el que ha sufrido las consecuencias de la “profesionalización” de la Ciudad Deportiva. Hace dos décadas, el principal deporte practicado en ese lugar era el beisbol. La mayor parte del terreno central estaba ocupado por campos destinados para este deporte, sin embargo, durante la primera gubernatura de la Ciudad de México, con Carlos Albert, ex futbolista profesional, como encargado del Instituto del Deporte del Distrito Federal, se emprendió una remodelación en la Ciudad Deportiva (Proceso, 2003), y con el pretexto de que los campos de beisbol

⁴ Para más información sobre los cambios de sede, véase LMB (2019).

estaban subutilizados (que además tenían una administración deficiente), fueron sustituidos por minicampos de futbol, que además convenían económicamente por el tiempo de juego de ambos deportes (80 minutos de futbol, por 3 horas de beisbol). Aunque los campos de beisbol fueron “reacomodados”, se dejaron nueve (tres en realidad: uno infantil, uno dividido en dos y uno dividido en cuatro), con lo que la actividad se volvió peligrosa y muchos jugadores migraron a ligas con mejores condiciones para jugar. El último golpe al beisbol amateur fue la construcción del nuevo estadio, aunque éste se edificó sobre terrenos de futbol, estos fueron “reacomodados” donde estaban los campos de beisbol, por lo que, de los nueve existentes, sólo quedaron tres (un campo solo privado y dos dentro de uno).

Como menciona Lefebvre, las relaciones de poder ente el capital y los intereses políticos, aunados al mal manejo de los “ligueros”, terminaron por “matar al beisbol en la Ciudad Deportiva, lo que aún resiste, tiene que parar aproximadamente 20 semanas al año por 4 eventos, que son la Fórmula 1 y conciertos masivos. Se evidenció la importancia del deporte para los sectores económicos y políticos, pues se le da poca importancia al deporte como esparcimiento, salud física o diversión; esto es suplantado por las actividades comercializables de cualquier índole. En este caso, se busca el consumo de la actividad profesional, a ésta se le dan incentivos y se construyen infraestructuras identitarias con las que se vuelven a producir espacios deportivos, pero de consumo, y se transforma el llamado espacio público, debido a que no genera plusvalías ni evidente beneficio político. Se segrega a la antigua población y a la que no puede consumir los eventos masivos, es entonces que la segregación se manifiesta en el espacio y genera rompimiento de las relaciones sociales (Lefebvre, 2008: 123-124).

Apuntes finales

Las élites mexicanas han estado ligadas a la actividad deportiva profesional en busca de algún beneficio. Promueven o destituyen alguna actividad, según sean sus intereses. Producen espacios acordes al sistema dominante y con ello construyen relaciones que les permitan perpetuarse en y con el poder. Se consolidan espacios para que la sociedad consuma lo que la élite pretende, incluso un estilo de vida específico. El deporte, en especial el beisbol, les ha permitido mostrarse ante la sociedad con un rostro amable y obtener beneficios. Cuando el beisbol les permitió obtener beneficios de clase, se propiciaba esta actividad, cuando los empresarios prefirieron el futbol, éste se volvió el deporte predilecto. Actualmente, por decreto del presidente Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), el beisbol tiene un apoyo sin precedente, en busca de volverlo de nuevo el deporte principal, lo que ha sumado apoyo de ciertos empresarios; aun cuando esto deja a los demás deportes en el abandono. Aunque el beisbol es, en realidad, jugado o visto por personas que no pertenecen a los sectores populares de la sociedad, por lo que el impulso económico a este deporte puede crecer.

El beisbol profesional ha tenido una relación íntima con la etapa económica, por lo que se convierte en un reflejo de la vida económica y política. El auge, caída y nuevo impulso al beisbol, ha provocado la transformación de los espacios para practicar el deporte. La inversión en infraestructura es fundamental, pero lo son también los lugares de esparcimiento dirigidos a la población para que ésta pueda interesarse en alguna actividad recreativa y así mejorar como sociedad y contribuir al mejoramiento del deporte profesional, aunque esto ha pasado a segundo plano.

Fuentes

Aguilar, Alejandro (1956). “Jorge Pasquel en el beisbol mexicano”, en Teódulo Manuel Agundis, *El verdadero Jorge Pasquel: ensayo biográfico sobre un carácter*. Pról. de Héctor Manuel Romero. México: Talleres Gráfica Atenea, pp. 119-164.

Agundis, Teódulo Manuel (1956). *El verdadero Jorge Pasquel: ensayo biográfico sobre un carácter*. Pról. de Héctor Manuel Romero. México: Talleres Gráfica Atenea.

- Expansión (2011). "Alejo Peralta y Díaz Ceballos", *Expansión*, 20 de septiembre, en <<https://expansion.mx/expansion/2011/09/14/alejo-peralta-y-daz-ceballos>>, consultada el 14 de noviembre de 2018.
- Félix, Jackie (2017). "¿Qué hay detrás de la salida de los Tigres de Quintana Roo de la LMB?", *Milenio*. 9 de febrero, en <<https://www.milenio.com/opinion/jackie-felix/detras-de/que-hay-detras-de-la-salida-de-los-tigres-de-quintana-roo-de-la-lmb>>, consultada el 23 de febrero de 2018.
- García, Arturo (2014). "Strike One! Crónica del alborear de la Asociación Nacional de Beisbolistas y del crepúsculo del beisbol mexicano en 1980", *Revista de História do Esporte*, vol. 7, núm. 2 (julio-diciembre).
- García, J. y L. Xirinacs (2006). *La dimensión cooperativa. Economía solidaria y transformación social*. Barcelona: Icaria.
- González, César (2017). "El cisma que provocó Jorge Pasquel y su semejanza con la crisis actual en la Liga Mexicana de Beisbol", *Vicesports*, 30 de enero, en <https://sports.vice.com/es_mx/article/ezy8zz/el-cisma-que-provoco-jorge-pasquel-y-su-semejanza-con-la-cri-sis-actual-en-la-liga-mexicana-de-beisbol>, consultada el 12 de febrero de 2019.
- Gutiérrez, Luis et al., eds. (2015). *90 años, historia imparable*. México: Grupo Milenio/Multimedios.
- Harvey, David (2014). *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Trad. de Juan Mari Madariaga. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)/Traficantes de Sueños, en <<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>>.
- Harvey, David (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu (Biblioteca de comunicación, cultura y medios).
- Harvey, David (2001). *Espacios del capital*. Trad. de Cristina Piña Aldao. Madrid: Akal (Cuestiones de antagonismo, 44).
- Hernández Pérez, Norma A. (2004). "Parque Delta deja atrás el beisbol y se transforma en centro comercial", *La Jornada*, 3 de enero, <<http://www.jornada.unam.mx/2004/01/03/08an1esp.php?origen=espectaculos.php&fly>>, consultada el 18 de enero de 2019.
- Hernández, Ramón y Jorge Hernández (2004). *El brillo del diamante: historia del beisbol mexicano*. Jalapa: Universidad Veracruzana.
- Hobsbawm, Eric (1987). *La invención de la tradición*. Trad. de Omar Rodríguez Estellar. Buenos Aires: Crítica.
- Instituto del Deporte de la Ciudad de México (Indeporte) (2019). <<https://indeporte.cdmx.gob.mx/instalaciones/ciudad-deportiva-magdalena-mixhuca>>, consultada el 30 de enero de 2019.
- Kerlegand, Enrique (2008). *El fantástico mundo del beisbol*. Cinco décadas de vivencias en el rey de los deportes. Saltillo: Gobierno del Estado de Coahuila.
- La Academia LMB (2018). <<http://www.academia-lmb.com/historia>>, consultada el 11 de diciembre de 2018.
- Lafrance, David y Joseph Arbena (2002). *Sport in Latin America and the Caribbean*. Willmington: Jaguar Books.

- Lefebvre, Henry (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- León, Arturo (2004). *La otra historia. A contraluz: del Pacífico al Caribe*. México: SINO.
- Líderes Mexicanos (2018). "Carlos Peralta Quintero", <<https://lideresmexicanos.com/300/carlos-peralta-quintero-2/>>, consultada el 15 de febrero de 2019.
- Liga Mexicana de Beisbol (LMB) (2019). "Historia de la Liga Mexicana", en <http://www.milb.com/documents/9/3/4/270469934/HISTORIA_DE_LA_LIGA_MEXICANA.pdf>, consultada en enero de 2019.
- Martínez Jiménez, Aarón (2001). "Suspende IUSA construcción de planta en Puebla", *El Universal*, 13 de octubre de 2001, en <<http://archivo.eluniversal.com.mx/finanzas/21556.html>>, consultada el 20 de diciembre de 2018.
- Medina, Alejandro (2018). "Estos son los 16 mexicanos más ricos de la lista Forbes", *Forbes*, <<https://www.forbes.com.mx/estos-son-los-16-mexicanos-mas-ricos-de-la-lista-forbes-2018/>>, consultada el 26 de enero de 2018.
- Messias, Wanderley y Antonio Robert (2009). *Geografía crítica. La valorización del espacio*. México: Ítaca.
- Mondragón, Alejandro (2009). "El empresario Carlos Peralta está en quiebra por la crisis económica", *Puebla Online*, 10 de noviembre de 2009, en <http://www.pueblaonline.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=7833&catid=45&Itemid=24>, consultada el 20 de diciembre de 2018.
- Morales, Tomás (2009). *Tommy al bat. 56 años de cronista de beisbol*. México: Fundación "Alfredo Harp Helú".
- Notimex (2006). "Retira Carlos Peralta inversión en el aeropuerto de Puebla", <<http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/332732.html>>, *El Universal*, 24 de febrero, consultada el 14 de diciembre de 2018.
- Núñez, Mauricio y Gabriel Medina (2015). "El nacimiento de Parque Delta", 23 de octubre, *MILB.com*, en <http://www.milb.com/news/article.jsp?ymd=20151023&content_id=155384988&fext=.jsp&vkey=news_l125&sid=l125>, consultada el 18 de enero de 2019.
- Ortiz Pinchetti, Francisco (1983). "La historia del alemanismo, escrita en su momento", *Proceso*, 21 de mayo de 1983, en <<https://www.proceso.com.mx/136091/la-historia-del-alemanismo-escrita-en-su-momento>>, consultada el 11 de diciembre de 2018.
- Proceso (2018). "*Princess Mariana: ostentación a la mexicana*", *Proceso*, en <<https://www.proceso.com.mx/191598/princess-mariana-ostentacion-a-la-mexicana>>, consultada el 18 de noviembre de 2018.
- Proceso (2003). "Espiral de irregularidades en el Instituto del Deporte en el DF", *Proceso*, 16 de septiembre, en <<https://www.proceso.com.mx/nacional/2003/9/16/esprial-de-irregularidades-en-el-instituto-del-deporte-en-el-df-79053.html>>, consultada el 30 de enero de 2019.
- Robles, Manuel y Rodrigo Vera (1994). "Prestanombres de Durazo, amigo de presidentes, Alejo Peralta se sitúa en el cuarto sitio con la política de su sobrino putativo, Carlos Salinas", *Proceso*, 9 de julio, <<https://www.proceso.com.mx/165784/>>

prestanombre-de-durazo-amigo-de-presidentes-alejo-peralta-se-situa-en-el-cuarto-sitio-con-la-politica-de-su-sobrino-putativo-carlos-salinas>, consultada el 13 de noviembre de 2018.

Rodríguez Teijeiro, Domingo (2003). “Aproximación teórica y metodológica a la historia del deporte”, *Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía* (Universidade de Vigo), en <https://www.researchgate.net/publication/303894889_Aproximacion_teorica_y_metodologica_a_la_historia_del_deporte>.

Rodríguez, Álvaro (2008). *El deporte en la construcción del espacio social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
Smith, Neil (2020). “Geografía, diferencia y las políticas de escala”, *Terra Libre*, año 18, núm. 19 (Trad. de María Franco García. São Paulo).

Terrazas, Benito (1984). *Casa llena, bola roja: la lucha de los peloteros de la Anabe*. México: Anabe (col. El Overol Azul).

Trujano, Saúl (2019). “¿A quién pertenece el estadio de los Diablos Rojos?”, *ESPN*, 23 de marzo, en <http://www.espn.com.mx/beisbol/nota/_/id/5419894/a-quien-pertenece-el-estadio-de-los-diablos-rojos>, consultada el 23 de mayo de 2019.

Uribe, Graciela (1996). *Geografía política; verdades y falacias de fin de milenio*. México: Nuestro tiempo.

Vidal, David (2015). “Pensar la formación para la ciudadanía en clave espacial. Una lectura comprensiva de David Harvey y Doreen Massey”, *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 38, núm. 1, en <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/53285/html>>.

Zepeda Patterson, Jorge, coord (2011). *Los amos de México*. México: Planeta (Temas de hoy).

Entrevistas de los autores

Alfonso Lanzagorta, CDMX, 13 de marzo de 2019.

Enrique Kerlegand, CDMX, 7 de mayo de 2018.

Ramón “El Abulón” Hernández, CDMX, 7 de abril de 2018.